

## «Hace falta una compañía de teatro estable de la ciudad»

Jesús Carazo, uno de los pocos dramaturgos que hay en Burgos, considera vital para evitar la 'fuga de autores teatrales' la creación de una compañía municipal con programación regular

Carazo ha publicado los dos textos con la editorial Fundamentos.

*JESÚS JAVIER MATÍAS*

*I.L.H. / BURGOS*

«Para un dramaturgo no hay mucho porvenir en Burgos. Si quieres dedicarte al teatro tienes que irte, como mínimo, a Madrid; no hay muchas opciones de que se representen tus obras aquí, salvo por grupos de teatro aficionado». En un día en el que se debatían las opciones de Burgos como ciudad creativa, las palabras de Jesús Carazo se suman a esa reflexión. Las posibilidades de que un escritor que quiera dedicarse al teatro tenga algo que hacer en Burgos son mínimas. ¿Qué opciones hay entonces para evitar la 'fuga de autores locales'?

El Premio Lope de Vega de Teatro por Último verano en el paraíso lo tiene claro: «Aquí lo que hace falta es una compañía de teatro estable que fuera de la ciudad, como en Burdeos tienen la Compañía Nacional de Burdeos-Aquitania, por ejemplo. Una compañía que pudiera tener una programación regular a lo largo del año, con varios montajes, podría poner en escena obras de autores locales», apunta el escritor, que en la actualidad vive a caballo entre Burgos y Burdeos.

«Si queremos que la gente no se vaya -continúa- algo hay que hacer. Tenemos un teatro, el Principal, estupendo, pero pueden incorporarse otros espacios. La estación de Renfe, por ejemplo, podría ser un centro de representaciones alternativo, con otro tipo de programación. Y si quieres que la gente acuda al teatro, tienes que hacer algo sólido, con programación regular para crear público. Una compañía estable de la ciudad, con subvenciones o sin ellas, podría rellenar ese hueco».

'Último verano en el paraíso'



Los comentarios de Jesús Carazo llegan a la vez que la publicación de la obra de teatro con la que mereció el Premio Lope de Vega. Las «circunstancias y penurias de nuestra escena», como dice en el prólogo el catedrático de Literatura Mariano de Paco, han hecho que la obra vea la luz cuatro años después del galardón.

El premio lo ganó en 2004, se lo entregaron en 2005 y Carazo esperaba publicarlo coincidiendo con el estreno del espectáculo a cargo del Teatro Español. Pero aquello se ha demorado tanto que el dramaturgo burgalés ha optado por publicarlo de manera independiente. «No podía tenerlo más tiempo en un cajón», asegura mientras mantiene la promesa de Mario Gas, director del Teatro Español, de su próxima representación.

Último verano en el paraíso cuenta, a través de la historia de una familia española, el doloroso éxodo de los habitantes de origen europeo en el Tánger de los años sesenta: «En ese ambiente de huida, el argumento central gira en torno a las tribulaciones de una familia que no tiene claro si la mejor opción es irse o quedarse».

En esta obra, como en el resto de su teatro, Carazo mantiene las huellas del realismo sin perder de vista los elementos fantásticos. En esta ocasión están representados por dos espectros, los fantasmas de Fidel Castro y el Papa Juan XXIII, que se le aparecen a uno de los protagonistas, que suele soñar con personajes famosos.

Junto al texto premiado, el libro publicado en Fundamentos incluye también la obra Dos viejos lagartos, una comedia en un acto que arranca en Londres y continúa en el Burgos actual.

Jesús Carazo, que en breve publicara la novela juvenil La doble vida de las cosas, tiene en cartel La reina que no quiso reinar, que ya va por su tercera temporada de gira por España. Además El ojo de cristal, obra con la que fue finalista del Lope de Vega, será estrenada en Francia a finales de año.